

Mensaje 401

París, 31 de octubre del 2020

Religiones: la trampa de los sistemas de creencias

Este Mensaje ha sido escrito al meditar sobre la lectura del libro del Prof. Reza Aslan “Los orígenes y la evolución del Islam”. El profesor es un estudioso de la Historia, formado en la Universidad de Harvard y en la Universidad de California, en Santa Bárbara.

No es un resumen del libro, sino una percepción, surgida tras leerlo, sobre la similitud de todas las religiones y la trampa que esencialmente son los sistemas de creencias.

Todas las religiones, sin excepción, poseen los siguientes rasgos comunes:

Afirman ser directas revelaciones de “Dios” a uno o varios “profetas”.

Afirman ser la única revelación verdadera.

Insisten en que todos los creyentes deben seguir los principios de esa religión.

Casi todos ellos muestran posteriores adiciones —obra de los mal llamados “santos” o “eruditos” o como quiera que sus diferentes religiones los llamen— a los escritos originales. Así encontramos diferentes añadidos (más de 100) en la Biblia, los diversos *hadiths* del islam, o las diversas *shrutis* del hinduismo, siempre proclamando ser directas revelaciones de Dios.

De hecho, este cuerpo ha dicho a menudo que el Bhagavad Gita es una manifestación directa de la Divinidad. Quizás se deba al condicionamiento hindú de este cuerpo.

La Divinidad no posee una lengua con la que expresarse. La palabra hablada o escrita es siempre una verbalización de aquello que está más allá de la verbalización. La divinidad es incognoscible. No se puede tocar, aunque sí puede penetrar el ser de uno y “revelarse” como un vacío más allá de todo tiempo y espacio (en el que todas las cosas materiales, sean la energía tal como la conocemos o la materia, están sujetas a un eterno cambio). El intento de verbalizar esta revelación es la causa que a menudo crea las religiones.

Los sistemas de creencias (las religiones) también experimentan cambios, ya que no son Eso-que-es-Innombrable e Incognoscible. Así, dependiendo de las *gunas* de los humanos en quienes se originaron estas creencias, determinadas religiones tienden a crear seguidores más violentos que otras, y los intereses creados (en absoluto interesados en la religión) a menudo usan estos rasgos y tendencias de esos seguidores para promover sus propios intereses a través de actos de terrorismo, etc. A su vez, esto provoca reacciones en lugar de respuestas. Desafortunadamente, todas las religiones tienen seguidores y quienes son seguidores son incapaces de hacer florecer la comprensión en sus cuerpos. Y a menos que esta comprensión florezca en el cuerpo, por y para uno mismo, solo podremos ser “seguidores”.

Quizás la verbalización más próxima a la Divinidad emanó del cuerpo del sabio Vyas cuando escribió el Bhagavad Gita, y quizás, solo en ese sentido, el Bhagavad Gita sea la revelación de la Divinidad. Pero incluso en él encontramos embellecimientos a su alrededor, como la historia de Ganesh escribiéndolo al dictado de Vyas, etc. Sencillamente: los humanos no podemos abandonar las creencias. Así es la psique humana.

Quizás esta verbalización se haya manifestado mejor en los tiempos modernos, despojados de toda lealtad a cualquier religión, a través del cuerpo de Jiddu Krishnamurty, el favorito de este cuerpo. Y gracias a Dios y a la tecnología moderna, podemos acceder a ella a través de las diversas grabaciones de sus discursos.

¡Porque no existe ningún “Dios”! Sólo la Divinidad, la Consciencia Holística Libre de División, en cada ser humano, accesible a través del viaje interior o “*Radha*” (no “*Dhara*”, lo exterior) del proceso Kriya Yoga.

¡Gloria a la Divinidad! ¡Gloria a Krishna!